

1

1. Los membrácidos presentan gran variedad de formas. Este ejemplar tiene dos jorobas.

2. Este fórido, aún sin nombre científico, es una «mortífera máquina parasitoide» que inocula sus huevos en otros insectos, dice Brown. Sus colegas insisten en que es «una preciosidad».

3. La evolución llevó a este membrácido a simular ser una espina, para camuflarse entre las plantas que come.

4. El escarabajo longicorne puede tener las antenas más largas que el cuerpo.

5. En caso de ataque, las hormigas tortuga impiden el paso al hormiguero formando una barricada con sus cabezas planas.

6. Los piojos saltarines de las plantas (facopterónidos) abultan como una cabeza de alfiler. Este ejemplar cuenta con unas púas dignas de un *Stegosaurus*.

7. Los escarabajos joya tienen los ojos enormes. Su capacidad de vigilancia se traduce en rápidas huidas de los depredadores, por lo que a los científicos también les cuesta capturarlos.



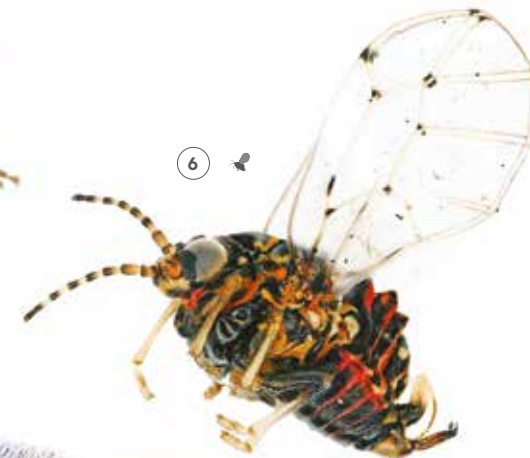
2



4



5



6



3



7